



NÚM. 001
JULIO 2014

BO T A N O S T R O S C O N T E N I D O S



Vivimos y contamos experiencias



diseño gráfico - comunicación - comunicación organizacional - social media - fotografía - productos comunicacionales: revistas, catálogos, periódicos y más.

 MANTARRAYA

 @Mantarraya

 MANTARRAYA

 mantarraya.publicidad@outlook.com

diseño gráfico - comunicación - comunicación organizacional - social media - fotografía - productos, catálogos, revistas, periódicos y más.



Mantarraya

social media, diseño gráfico & comunicación

18



9

64



28



41



43



38





44



34



54

Contenido

Editorial	6
Caminantes de mundo	9
Los Frailes: Escapando del mundo al paraíso	18
Con sabor a maíz	28
Caminar para ser y ver mejor	34
Alfaro, hombre símbolo!	38
Cronología del ceibo	41
Ceibo en primera persona	43
Expedición por el camino viejo	44
Ballenas, piqueros y un generoso mar	54
Entrevista a una hormiga	64



PORTADA: Preparando el desayuno en un horno improvisado con ladrillos y piedras sobre la tierra, en la Comunidad de Agua Blanca, al día siguiente de haber realizado la expedición por el camino viejo.

FOTO: Johan Loor R.

Vivimos y contamos experiencias

Caminantes es una revista digital formada por un grupo de profesionales de la comunicación, diseño, fotografía, social-media, ambientalistas y aventureros de distintas partes del Ecuador, que buscan transmitir vivencias que induzcan a sus seguidores a experimentarlas, presentando una opción interesante de lectura amena e informativa a la vez, en donde sus redactores cuentan -desde su punto de vista- experiencias de viajes, gastronomía, gente común que haga cosas extraordinarias, medioambiente, lugares recónditos que muestren sitios sorprendentes, ciudades grandes o pequeñas que viven lenta o rápidamente, pero que para sus habitantes son un lugar especial. Una forma diferente de contar experiencias, emprendimientos y demás aspectos positivos de cualquier lugar del Ecuador y porque no decirlo, del mundo.

En esta primera edición hacemos un recorrido por lugares impresionantes de la provincia de Manabí, como es el sendero y playa de Los Frailes, un poco más hacia el norte, conoceremos a un grupo de emprendedores que con perseverancia han logrado activar la economía de una comunidad. Desde Riobamba, Marcelo, nos recuerda lo importante de los pequeños detalles que podemos encontrar en una caminata al aire libre. Jaime nos enseña la importancia que tiene el árbol de Ceibo en el ecosistema del bosque seco de una forma original y divertida y otros temas que descubrirás cuando nos acompañes en esta aventura de conocer cada uno de los aspectos que enriquecen nuestra cultura; porque somos, playa, selva, nevados, sierra, ciudades grandes y pequeñas.

Somos un país, mega diverso con una gran riqueza histórica y cultural, que nos brinda la oportunidad de conocer muchos lugares y personas en cada edición. Somos caminantes, somos Ecuador, somos ciudadanos de este planeta lleno de maravillas.



Colaboradores



Síguenos en nuestras
redes sociales





Desde 1997 la primera empresa de servicios periodísticos de Riobamba

- Servicios de capacitación
- Estrategias de comunicación
- Organización
- Asesoría de eventos
- Relaciones públicas
- Imagen corporativa
- Marketing político
- Manejo de crisis
- Media training
- Lobbying
- Edición redacción de textos



Toronto



Lorena, una caminante del mundo y fotógrafa aficionada, nos lleva con su lente a un recorrido por esta enigmática y ecléctica urbe, llena de cultura, arquitectura, barrios interesantes, parques, lagos, restaurantes. En cualquier época del año, una ciudad llena de color, matices y escenarios sacados de las mejores películas, todo esto es Toronto, disfruten cada una de estas imágenes, lo blanco y cristalino del invierno, lo cálido de los colores del verano y la primavera de esta cosmopolita ciudad, que invita a conocerla, recorrerla y disfrutarla.





Página opuesta: Edificio Flatiron en Front Street (reliquia de Toronto centro). Vista de Toronto, desde el Restaurante Panorama.

Esta página: Primavera, los árboles florecieron de la noche a la mañana. La Torre CN, vista desde King Street West (una de las mayores atracciones turísticas de Toronto. Estación del tren subterráneo Museum (Debajo del Royal Ontario Museum).

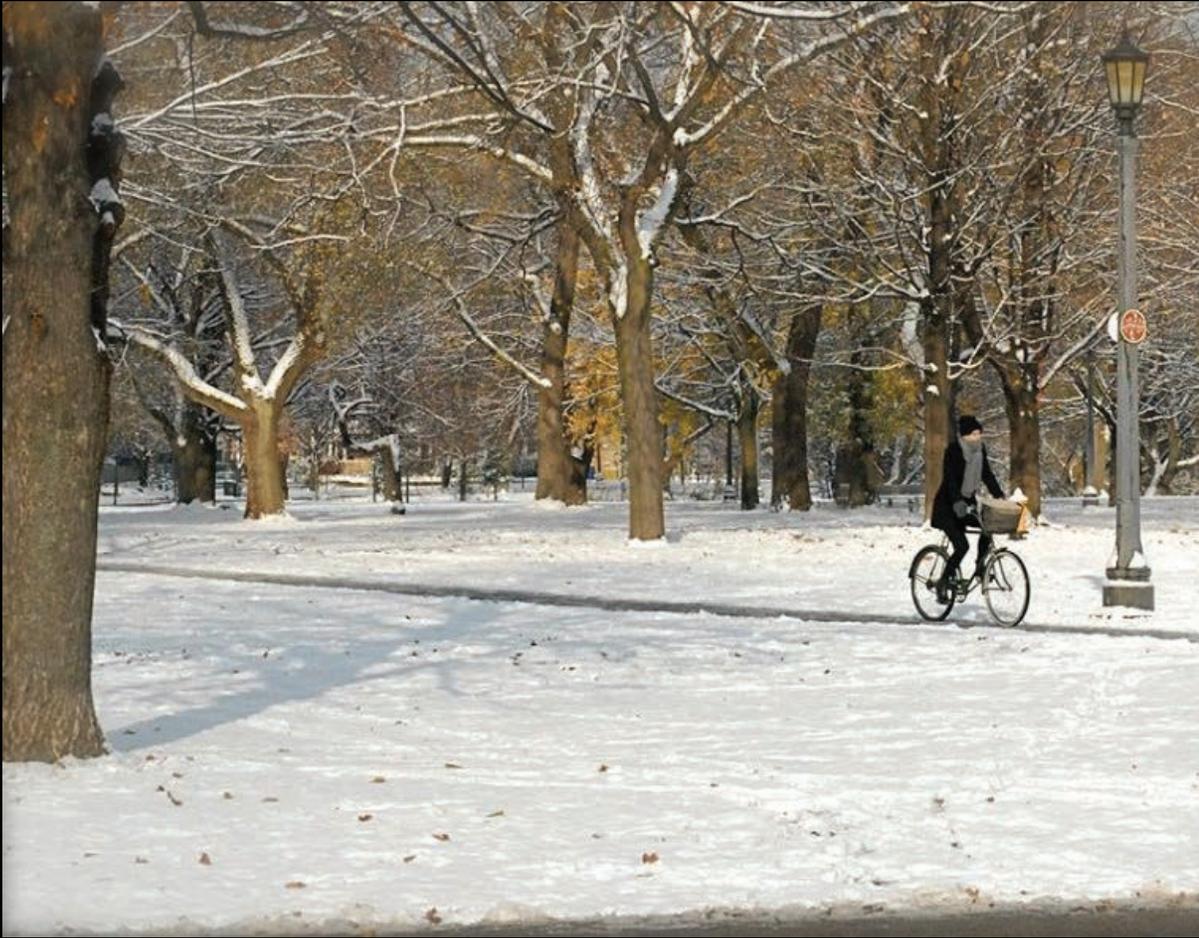






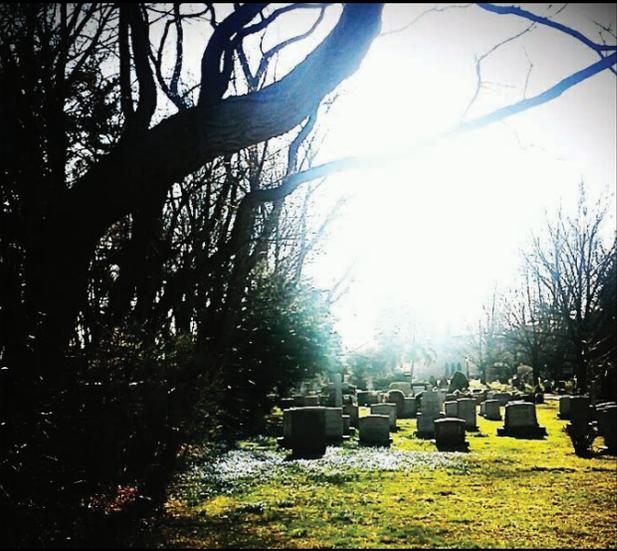
Página opuesta: Edificio colonial de la Municipalidad de Toronto, actualmente funcionan las Cortes de Justicia.

Esta página: Casa del Centro Portugués de Toronto. El viejo reloj de las calles College y Yonge. Edificios del Distrito Financiero. Estación del tren subterráneo de St. Clair.





Página opuesta: High Park (parque central de Toronto, uno de los más grandes de Norteamérica). Casa esquinera cubierta de nieve (Barrio Willowdale). Barrio Chino, Spadina Street. Esta página: Árbol cubierto de hielo (Barrio Willowdale).





Página opuesta: Cementerio del Barrio de St. Andrews.
Árbol cubierto de hielo (Barrio Willowdale). Toronto
Oeste, Marina Lago Ontario.

Esta página: Escenario para el estreno de la película
Godzilla, calles Yonge y Elm. Kensington Market,
zona hippie de Toronto.

Los Frailes:

Escapando del mundo al paraíso.

Escaparse un día de semana cualquiera a un lugar recóndito, alejado del estrés de la ciudad, de las preocupaciones que te aquejan a diario y con un presupuesto limitado, es aún posible en Manabí. A menos de 90 minutos de Portoviejo, su capital, y de Manta, siguiendo la Ruta del Spondylus, hacia el Sur, llegamos a una paradisíaca playa donde podemos contemplar lo infinito del mar y su profundo color azul, desde algún mirador situado en la cima del acantilado.









Los Frailes, una playa que te invita a disfrutar de esta experiencia, está ubicada al sur de la parroquia Machalilla y a 12 km del cantón Puerto López, es parte de la reserva ecológica del Parque Nacional Machalilla.

Llegar no te será difícil, siguiendo la vía hacia Puerto López, a 3 minutos de Machalilla, encontrarás la entrada, un gran portón construido con materiales propios de la zona, en la que se encuentra la caseta de los guarda parques formando parte de la misma estructura. Aquí registras tu ingreso y te dan todas las indicaciones, por cierto, la entrada no tiene ningún costo.

Para llegar a la playa tienes dos opciones, una vía lastrada de 2,6 km de longitud que la puedes recorrer caminando, en moto taxi o en tu propio vehículo. La otra opción y la más recomendada, es irse caminando por el sendero de 3 km de longitud y que se cubre en aproximadamente dos horas. Este recorrido, de ascensos y descensos, resulta una experiencia gratificante, sobre todo si vas en busca de nuevas emociones ya que esta zona es particularmente bella por sus acantilados y playas. El bosque seco también tiene su encanto, a cada paso encontrarás flores silvestres de vibrantes colores, cactus y vegetación de varias especies, entre estas el palo santo, que con su olor penetrante

y relajante olor característico mantiene alejado a los insectos. La fauna no es tan hostil, te encontrarás con lagartijas de diversos colores y tamaños, caracoles, pericos y otras aves endémicas propias de la zona como el pelícano, piquero de patas azules, fragata negra, gallinazos de cabeza negra y roja, águila pescadora, perdices, loro de cabeza negra, etc. Como un plus adicional, durante los meses de junio a septiembre de cada año, desde la parte alta de los acantilados o desde el mirador, podrás observar a las ballenas jorobadas en su paso por el Ecuador.





Luego de pasar por las playas Tortuga y Playita, disfrutando de su arena blanca, del vaivén de las olas, de las extrañas formaciones rocosas, de los acantilados y de la vista de los islotes Sucre y Horno de Pan, llegamos a la playa Los Frailes, que con 2 km de extensión y una singular belleza cautiva a propios y extraños.









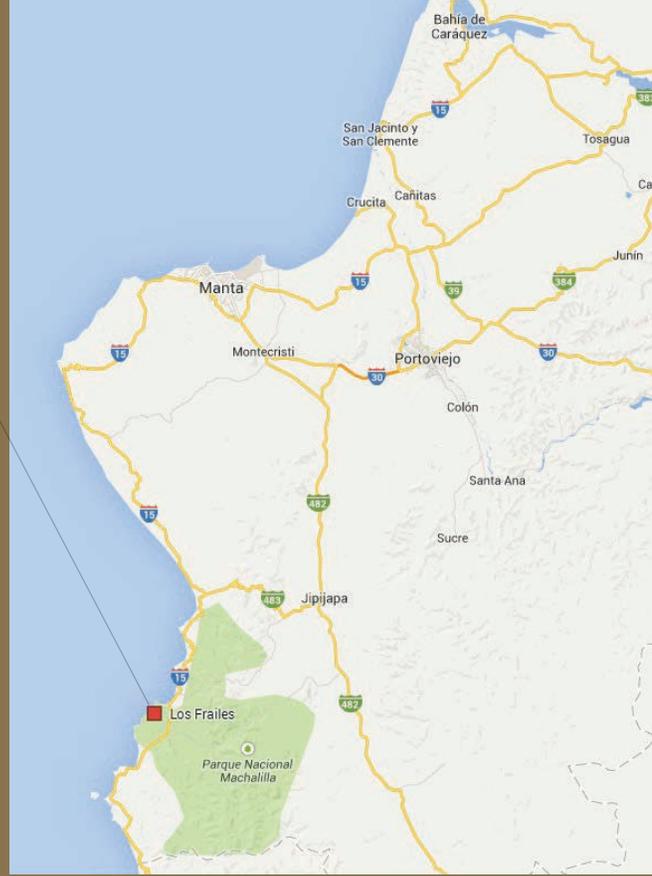
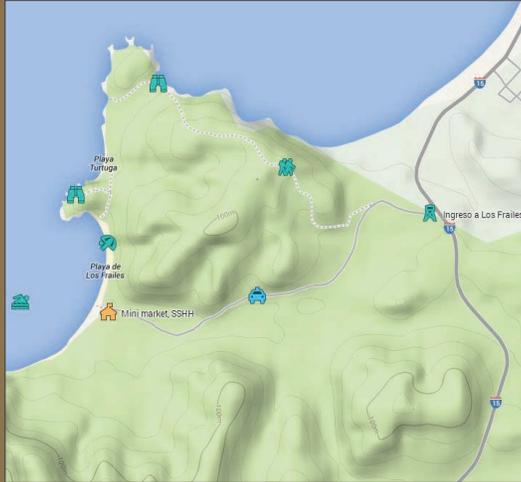
Observar como las olas embaten con toda su fuerza contra las rocas, aspirar y sentir la brisa marina en tu rostro, es un evento de la naturaleza que te recarga el espíritu, te llena de vitalidad, de buena vibra y de energía. Esta es una experiencia, que sin importar la edad que tengas, sentirás siempre la misma emoción, como la primera vez que la viviste.

Luego de pasar por las playas Tortuga y Playita, disfrutando de su arena blanca, del vaivén de las olas, de las extrañas formaciones rocosas, de los acantilados y de la vista de los islotes Sucre y Horno de Pan, llegamos a la playa Los Frailes, que con dos kilómetros de extensión y una singular belleza cautiva a propios y extraños. Mientras avanzas puedes observar la gran cantidad de turistas extranjeros que han encontrado en esta playa un paraíso y reflexionas sobre lo hermoso que es este país y que muchas veces por la novelería y el esnobismo, gastamos exorbitantes sumas de dinero tratando de vivir estas experiencias en otros lugares, fuera de nuestro Ecuador. En fin, estas son experiencias y reflexiones de una caminante, que no ha perdido la capacidad de asombrarse ante la inmensidad de la naturaleza.

RECOMENDACIONES

Es muy importante que para este recorrido se aprovisionen de agua, llevar zapatos deportivos, ropa cómoda, bloqueador solar, gorra o sombrero, no olvidar la cámara fotográfica o filmadora. Al final te habrás dado cuenta que no encontraste vendedores ambulantes, ni restaurantes, ni basura.

En la zona de aparcamiento podrás encontrar baños y duchas, además de un mini market donde te puedes proveer de agua, snacks, artesanías, ropa de playa o alquilar parasoles. Si llevas tus propias provisiones, no olvides que no debes dejar desperdicios en la playa, debes traerlos contigo y depositarlos en los botes que se encuentran a la salida.





Con sabor a maíz

Uno de los aspectos más importantes que todo viajero debe de tener en cuenta cada vez que sale de su ciudad a conocer otros lugares, ya sea dentro o fuera de su país, es mantener su mente y ojos bien abiertos, no solo para observar nuevos y hermosos parajes o conocer a su gente, sino para probar lo más importante de la cultura de un pueblo, su comida.

Para los que desconocen sobre la cultura culinaria del Ecuador, Manabí es una de las provincias que más diversidad gastronómica tiene, la mayoría de sus platos están hechos a base de plátano, maíz, maní, mariscos o gallina criolla y según el argot popular, una mujer no es manabita si no sabe preparar uno de ellos.

En la comuna de Sancán, ubicado a 10 km de Jipijapa, en la vía que conduce a Montecristi, encontramos a Doña Ester Chóez y su esposo, Kelvin Pilay, ambos oriundos de la zona y propietarios de la Cafetería Arelis, una más de los cerca de 70 negocios que están ubicados a ambos lados de la vía. Y es que Sancán se ha convertido en un referente en cuanto a la venta de bocados preparados con harina de maíz criollo y cuyo producto estrella es la tortilla, rellena con queso o chicharrón.

Su elaboración demanda de varias horas y empieza por seleccionar el maíz, que debe ser crio-



llo y amarillo. Por la noche se ponen a hervir y luego se dejan enfriar, para ser rayados al amanecer del día siguiente, aproximadamente a las 4 am, que es la hora en que empieza la nueva jornada. Una vez obtenida la harina, esta se mezcla con mantequilla, sal y alguno que otro ingrediente secreto, que tiene cada familia, y que le da un sabor característico. Finalmente se las rellena con queso y chicharrón y se hornean en hornos a gas o en hornos de leña, como lo hacían años atrás.

Como todo pueblo tiene su historia, este no es



la excepción, antes de que la comunidad se dedicara a la venta de tortillas, esta era muy pobre, sus habitantes trabajaban como jornaleros, vendían carbón y sembraban algunos productos, entre estos el maíz. Sancán era un sitio de paso ubicado a ambos costados de la vía, su crecimiento se dio paulatinamente, luego de que instalaron en esta zona una gasolinera y aprovecharon la parada obligatoria de algunos viajeros para vender las tortillas de maíz, las mismas que se mantenían calientes en canastos adecuados para este fin. Los vecinos del lugar, al darse cuenta que cada vez era mayor

la demanda de tortillas, empezaron a invertir y construir cabañas con materiales de la zona, las dotaron de mesas y sillas para brindar una mejor atención a los clientes, y adicionalmente ofrecieron otros productos, entre estos el café pasado y la tortilla de yuca.

Este valor agregado que los habitantes de Sancán le dieron al maíz, que ellos mismos sembraban, les cambió la vida, ya que de estos negocios muchas familias han criado a sus hijos, les han educado, construido sus casas y lo más importante, han ofrecido trabajo a la





“Manabí es la única provincia costeña
que guarda la tradición culinaria del maíz,
incluso sus propios materiales genéticos”
(César H. Santos)

Foto superior derecha: Maíz cocido en agua, listo para ser rayado. Foto inferior derecha: Proceso de rayado del maíz. Foto izquierda: Tortillas listas para entrar al horno. Página siguiente, foto superior: Doña Esther Chóez y su esposo Kelvin Pilay, propietarios de la Cafetería Arelis. Abajo: Vídeo del proceso de la elaboración de la tortilla (1 minuto).



misma gente de la comunidad, así unos rallan el maíz, otros elaboran las tortillas y también están quienes las venden en la vía y en los buses que transportan pasajeros.

La mayor parte de la comunidad tiene trabajo por la venta de este producto, lo que ha evitado que emigren a las grandes ciudades, se han quedado en su tierra, con su familia, transmitiendo de generación en generación este amor por su cultura y sus raíces.

Les hacen falta muchas cosas, entre ellas el agua, pero su visión de futuro es más esperanzadora que la de mucha gente que vive en las ciudades, ellos siguen creciendo como comuna, como comerciantes, como personas y son una muestra real de que no importa el lugar, ni las circunstancias, mientras se tengan ganas se puede salir adelante.



Síguenos también en **YouTube**





Caminar para ser y ver mejor



Cada mañana me abraza la imagen de un nevado como el Chimborazo, expuesto o escondido da igual, y, me muestra lo maravilloso que puede ser el mundo y por qué vuelan tantas horas y gastan tantos dólares los turistas para ver lo que yo lo hago solo por volver a caminar y tener más tiempo...

El Renault de mi señora se convirtió en el terreno donde construimos un hogar más que una casa y lejos de la ciudad... buena decisión!, nuestro Hyundai 4x4 está en el garaje de mi padre, que nos compró a buen precio, para terminar la construcción; el último vehículo un Volkswagen Polo moviliza a la esposa del arquitecto que nos construyó la casa, para cumplir unos pagos pendientes, las cosas no se dieron como pensamos financieramente hablando, pero aquí estoy de pie y más optimista que ayer.

Había que volver a lo simple lo básico y primario caminar para llegar a un sitio! a dejar, por



un tiempo indeterminado, la comodidad de manejar y el placer de conducir, tengo treinta minutos entre mi casa y mi trabajo ¡parecía más! y han sido las medias horas más bonitas para conocerme mejor, pensar con calma, valorar mi entorno, lo que soy o dejo de ser cada día.

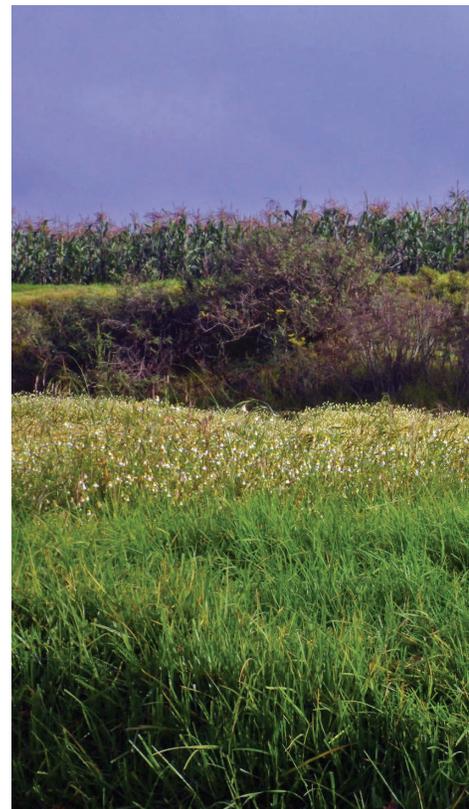
Vivo en el campo y caminando conozco mejor a mis vecinos, que desde temprano están en sus terrenos sembrado o cosechando, dando de comer a los animales y llevando un poco de leche para el desayuno, todos sin excepción alguna, te saludan y soy “un vecino más!”, aun sin sentirlo de verdad luego de ser más de 40 años ciudadano.

Cada mañana me abraza la imagen de un nevado como el Chimborazo, expuesto o escondido da igual, y, me muestra lo maravilloso que puede ser el mundo y por qué vuelan tantas horas y gastan tantos dólares los turistas para ver lo que yo lo hago solo por volver a caminar y tener más tiempo...

Mi sendero es la ruta para ver el despertar del volcán Tungurahua – celosos, lleno de misterio y a veces de ceniza - pero también el descanso vespertino del Altar, donde los últimos rayos del sol van muriendo, cuando estoy de regreso, mi caminar es la paradoja de ver casas modestas, de teja y adobe, pero otras muy bonitas y lujosas, de perfiles y ventanales, contrasentido propio del siglo del consumismo y la injusticia, puedo mirar transportarse en carros del año e híbridos, pero también en burros, mulas, bicicletas viejas y motonetas de segunda mano.



El Renault de mi señora se convirtió en el terreno donde construimos un hogar más que una casa y lejos de la ciudad... buena decisión!





Soy amigo de los perros (salvo de uno y no sé porque motivo) cada tanto no voy solo, me acompañan en un jugueteo interminable, buena terapia poner un nombre que los identifique allí están: negro, pecas, sucio, zambo y otros. Mis sentidos están más agudos y percibo el aroma del culantro, perejil y de la manzanilla, claro además de envolverme mágicamente el del eucalipto y el pino en cierto trechos donde son compañeros de ruta.

La primera preocupación al entregar el carro era cuando se lo remplazaría, ahora es volver a pensar en todo lo que está alrededor de un auto: mantenimiento, mecánico, gasolina, repuestos, mal genio matutino, velocidad por no retrasos, riesgos innecesarios, control del aire agua y batería, hoy sé que llego a la hora prevista, por que tengo medido hasta los pasos 4.865 me separan de la puerta de mi casa a la de la institución educativa donde soy docente.

Y claro el mejor momento para preparar responsablemente la clase, es ese caminar, comprender de otra forma la vida por tanto la cátedra, me permite ser de nuevo caminante, pensar en una nueva forma de trabajar con los estudiantes, implementar una idea de negocio, repasar una conferencia, volver a cantar, todo

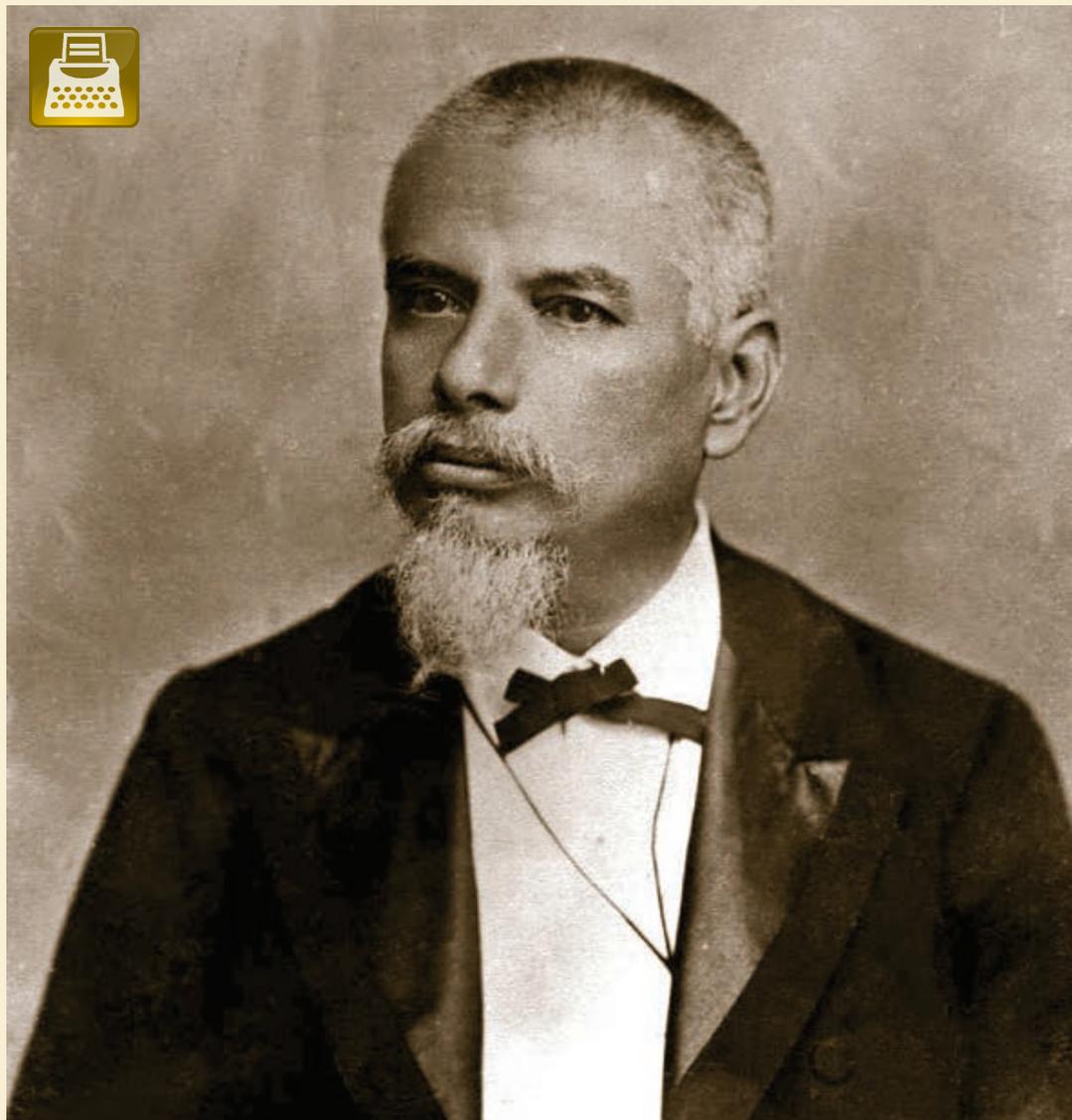
ha sucedido en ese caminar, tener la práctica sana de respirar también se retomó y los medicamentos para el colesterol y los triglicéridos se quedaron en la botica pues cumplo además el inefable “tienes que hacer ejercicio todos los días”, que te dice el médico.

Doy gracias por tener dos piernas que me trasladan me hagan sentir vivo y bendecido! y ahora más que nunca y no se trata de nunca más volver a tener un vehículo sino de saber que se puede vivir sin auto que no hay demasiado drama en tomar un bus, caminar bajo la lluvia y tomar un taxi donde el que sufre manejando con el tráfico es otro mientras tú lees un buen libro.

Soy caminante sí!!! Un ciudadano del universo que ensucia los zapatos con tierra fértil, que se llena de polvo su ropa luego de que un urbano aceleró su carro, que levanta la mano y saluda a sus vecinos, que apagó el ipod para escuchar el viento, los pájaros, una motosierra que corta un árbol viejo, el murmullo de la gente, la música chichera del albañil que construye la casa del pelucón, mis pasos... pero sobre todo escucho el latir de mi corazón, siento el calor de mis ideas y de mi alma como nunca antes lo había hecho!.

Página opuesta: Paisaje de la campiña de Riobamba. Ricpamba (en Quichua, llano por donde se va). Campo de manzanillas.
Esta página: Cementerio Batán.





Alfaro, hombre símbolo!

A pretexto de conmemorarse los 172 años del natalicio del General Eloy Alfaro, no quiero caer en redundancias y escribir un artículo sobre lo que significó para el Ecuador la Revolución Liberal, ni dónde nació el General, ni quienes fueron sus padres, esposa e hijos; más bien quisiera tener una mirada retrospectiva sobre lo que provocaba el Viejo Luchador entre sus seguidores y detractores.

Como todo acontecimiento histórico y sin llegar a convertirse en un mito, este tiene dos versiones, los que estuvieron a favor y los que estuvieron en contra, cada uno de ellos con sus representantes, que en la mayoría de los casos fueron los que registraron los acontecimientos, cuando los testigos de la misma ya no estuvieron para corroborarlos o negarlos.

Así, como los libros de historia que muchos estudiaron en el colegio, narran el legado de la denominada Revolución Alfarista y cuáles fueron las obras más emblemáticas que dejó el General Eloy Alfaro a las futuras generaciones del Ecuador, también hay historiadores y periodistas de la época, que muestran una faceta del Viejo Luchador, que dista mucho de la figura mítica y heroica que la mayoría de ecuatorianos conocemos, y, como ejemplo citamos dos casos.

Manuel J. Calle (1866-1918), cuencano, periodista, político e historiador; en algún momento fue co-ideario liberal pero por su complicada personalidad e insidiosa forma de escribir (según Rodolfo Pérez Pimentel en su página "Diccionario Biográfico Ecuador"), se declara anti Alfarista y publica el libro de su autoría "Hombres de la Revuelta" bajo el seudónimo Enrique de Rastignac, en donde caricaturiza y sataniza a varios actores políticos del gobierno de la época, entre ellos al General Alfaro:

"Alfaro todo lo atropellaba, congresos, concejos municipales, instituciones e individuos: convertía el presidio en habitación de sus adversarios y malquerientes: la verdad andaba prófuga y la voz ahogada de los conservadores estallaba en descargas de fusilería. ¡Qué tiempos aquellos! No parecía sino que la libertad política se la habían conquistado para sí cuatro ambiciosos sobre la ruina de las libertades públicas... se deportaba liberales y conservadores a las playas centro-americanas, el presidio estaba lleno y un soplo de horror trágico pasaba por la frente de los ecuatorianos... Es Vivar que cae de bruces

en las puertas del cementerio de San Diego; es Guillén que implora compasión en el patio de la Intendencia de Cuenca; es Tello, que triste y desesperadamente proclama su inocencia en el Malecón de Guayaquil; es el P. Emilio Moscoso, que rueda herido por la bala asesina a los pies del crucifijo en el colegio de los jesuitas de Riobamba; es el pobre clérigo Eudoro Maldonado, que se revuelca en estancia solitaria moribundo y congajoso; son los que murieron de nostalgia y hambre en las playas centro-americanas; los que hallaron su tumba en la costa ecuatoriana, víctimas de la fiebre amarilla; los vapuleados de Cuenca, los desorejados de Tulcán, los torturados de Quito, los asesinados en Guangoloma... Perdón, pobres sombras" (Manuel J Calle, Hombres de la Revuelta.1906)

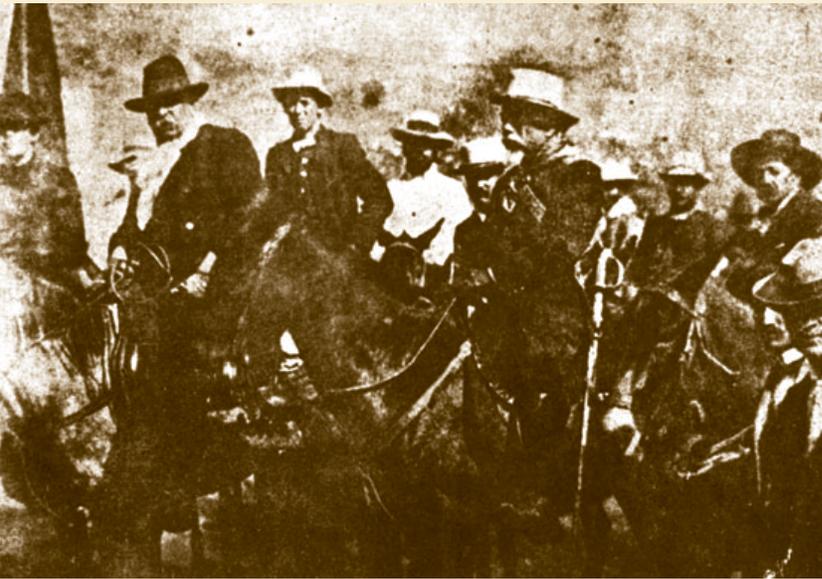


No podemos dar por sentado que lo que expone Manuel J Calle, en su libro sea el contexto de lo que ocurrió, tomando en cuenta que según relatan biógrafos de Calle, escribía cargado de rencor producto de problemas psicológicos que lo atormentaban y lo que fue considerado en su momento como la obra con la cual se inició la prosa periodística del siglo XX en el Ecuador, lo convirtió en una salida a sus demonios personales.

Muchos intelectuales de la época, evocaban los triunfos de la revolución liberal, como el inicio de un período en el cual tendrían participación muchos sectores populares, un proceso que empezaba con el nuevo siglo y tenía como objetivo la creación de un Estado Laico, sin el estigma de la autoridad de origen celestial, es así que posterior a la muerte del General Alfaro, el escritor colombiano José María Vargas Vila, (1860-1933) publica , La Muerte del Cóndor, en donde analiza y cuenta en una crónica histórica los hechos que marcaron la vida política y social en el Ecuador de inicios del siglo XX, retratando la figura de Alfaro como la de un heroico, militar e idealista.

Cito uno de sus párrafos:

"Cuando esos pueblos, cercanos al trópico, sa-



*cuando sus cadenas,
vuelvan a tener conciencia de sí mismos
-si alguna vez vuelven a ello-
miraran la sombra augusta de ese Grande
Hombre desaparecida, como el
más alto Símbolo de Libertad, surgido bajo sus
cielos, después de que los
Héroes de la Independencia, se durmieron en
sus tumbas;
Porque Eloy Alfaro, fue eso: el hombre símbolo;
el más alto y más genuino representante, del
tipo heroico, más reflexivo, más puro y más
completo, que aquel soñó el cerebro atormenta-
do de Carlyle.
Alfaro fue el Guerrero Apóstol; la encarnación
del Héroe Idealista, en
su más prodigiosa y noble realización;
solo tres Hombres Significativos,
tres encarnaciones de pueblos,
han surgido en América, después de Bolívar.
Benito Juárez.
José Martí, y, Eloy Alfaro;
Y, a Eloy Alfaro, le tocó ser el último Libertador,
en un mundo que ha apostatado tan cobarde-
mente de la
libertad; la divina Epopeya, de este Guerrero lí-
rico, cierra violentamente.” (José María Vargas Vila,
La muerte del cóndor, 1921).*

QUE LA HISTORIA ME JUZGUE

Henry Kissinger, político germano – estadounidense, citó alguna vez “Cuando enseñaba, tenía la tendencia a pensar que la historia estaba regida por fuerzas impersonales. Pero, cuando la ves en la práctica, puedes darte cuenta de cómo cambia todo a causa de la personalidad de sus participantes” y aquí podríamos agregar también, que cambia desde el punto de vista del que la escribe y la registra para las futuras generaciones.

Querido por unos y odiado por otros, muchos hombres y mujeres apoyaron su causa luchando junto a los montoneros en varios lugares de la costa ecuatoriana, siendo sus más fervientes y fieles seguidores, aunque fueron algunos liberales moderados los que le traicionaron y le llevaron hasta ese fatídico día donde inmortalizaron la Hoguera Bárbara, queriendo dejar reducido en cenizas todo lo que significó la lucha de la Revolución Alfarista.

Con lo que no contaron sus detractores fue que al aniquilarlo de esa manera, dieron inicio a un mito llevándolo a la tumba como un mártir y escribiendo en las páginas de la historia la fuerza de este personaje, que con sus errores y aciertos, cambio el curso de la vida política y social del país, ubicándolo en el sitio donde está.

Página opuesta: Manuel J. Calle (1866-1918).
Esta página: Gral. Eloy Alfaro junto a sus bombros de confianza y
montoneros. José María Vargas Vila, (1860-1933).



Cronología del ceibo

La manera de recordar la tierra, valga aquí la trillada frase, “que te vio nacer”, cuando ya no vives en ella, es evocar en tu memoria, lugares, comida, modismos, olores e imágenes que te transporten a ese entorno, revivir la emoción y el sentido de pertenencia te genera una sensación de calidez. Una de esas imágenes que me han acompañado desde que era niña y viajaba por

las carreteras de la costa manabita, es la del ceibo, ese árbol gigante, verde y frondoso, que tiene caprichosas formas y transmite un misterio ancestral, cuando me entere que podían vivir hasta 400 años, tenía la certeza que muchos de ellos eran mudos testigos de nuestra historia y cómplices de ella.

Su floración se da una vez

al año, solo por 15 días, sus flores rojizas dan paso a la mazorca que guarda semillas y filamentos parecidos al algodón, cubriendo sus largas y delgadas ramas de copos blancos, dejando una estela de esta fibra en el ambiente, sus semillas se esparcen con el viento y en viveros una de estas brota en cinco días y en seis meses está lista para ser trasplantada en su hábitat, el Bosque Seco, pueden llegar a medir hasta 40 metros de alto.

Muchos alcanzamos a disfrutar de las bondades de su fruto, recuerdo cuando de niña dormía en la casa de mi abuela en un colchón de lana de ceibo, cuentan historiadores que los aborígenes elaboraban artículos similares con esta fibra y todavía podemos encontrar almohadas hechas de este material en algunos sitios de la provincia de Manabí.

En el Ecuador los podemos encontrar en la provincia de Loja en los Bosques de Macará y Zapotillo, El Oro, Guayas y Manabí, en esta última es

muy común verlos a lo largo de la carretera de norte a sur, son fieles acompañantes de los viajeros y en distintas épocas del año deleitan a propios y turistas de sus espectaculares cambios.

En Manabí si ingresas a la montaña por los caminos vecinales, encontraras con mucha tristeza que por las malas prácticas agrícolas, cientos de estos míticos árboles están siendo devastados, la practica más común es quemarles el tallo, para que mueran poco a poco hasta cortarlos cuando ya están secos, la razón, ocupan mucho espacio; lo que significa menos tierras para sembrar, maíz o pastizales.

Paradójicamente es un símbolo emblemático de la provincia, instituciones educativas, hoteles de lujo, empresas privadas, negocios pequeños utilizan su imagen para representar las bondades y fortaleza de este árbol en sus valores empresariales, supongo, sería bueno pensar en unir esfuerzos para que el ceibo no desaparezca y después de cuarenta o cincuenta años, siga siendo una imagen viva y no un simple recuerdo.





Ceibo en primera persona

No es fácil ser un ceibo. Vivir en el bosque seco es un desafío. 8 meses sin agua. O mejor dicho con poca agua. Aquí solo llueve máximo cuatro meses.

Por eso para subsistir en este ecosistema, algunos árboles hemos desarrollado algunas estrategias. Una de las principales es botar las hojas en la época seca. A veces puede parecer que estamos muertos, pero no es esa la idea. El propósito de eliminar las hojas es no perder agua. Nosotros transpiramos a través de las hojas. Entonces, al perderlas podemos conservar agua. Pero eso implica un problema porque las hojas son vitales para las plantas porque es en ellas donde se realiza la fotosíntesis, que en palabras sencillas, es el proceso mediante el cual las plantas transformamos la energía solar en alimento. Eso quiere decir, que mientras perdemos las hojas, no podemos crecer ni desarrollarnos normalmente porque no podemos producir nuestro alimento.

Pero ahí es donde yo me diferencio de todos. ¿Han visto que tengo el tronco verde? Pues resulta que yo tengo clorofila en el tronco y por eso puedo hacer la fotosíntesis sin tener hojas. Entonces, mientras los demás sufren, yo sigo creciendo. Por eso soy uno de los árboles más altos y sobresalientes del bosque seco.

Eso no es todo. También mi tronco es esponjoso. Eso me permite almacenar más agua que otros árboles. Como eso sucede, muchos animales quieren aprovecharse de ese recurso. Para evitar que me quiten el agua, cuando soy joven, tengo muchas espinas. A medida que voy creciendo y que mi corteza se fortalece, voy perdiendo las espinas. Esa es otra estrategia

También quiero decir, y perdón si no soy modesto, que soy un árbol útil tanto para la naturaleza como para el ser humano. Mis ramas son un hábitat importante para algunas especies como las colembas que hacen nidos colgantes en mis ramas o como algunas plantas que me usan como soporte para crecer. Y para el ser humano soy importante porque produzco lana. Sí, la lana de ceibo que antes era muy usada para hacer colchones y almohadas. Poco a poco se ha ido perdiendo la costumbre, pero en algunos sitios como Santa Elena o Manabí, la gente está volviendo a usar el material. También soy un árbol que atrae abejas. Y eso favorece a los apicultores, es decir a los que producen miel.

Así soy yo, el ceibo. Un gusto.

Expedición por el camino viejo

Recorridos ya 5 kilómetros y adentrándonos en las estribaciones de la cordillera Colón - Colonche, se deja ver la loma La Jacinta, con una altura aproximada de 515 msnm, y, los primeros árboles de ceibos, que con sus caprichosas formas y su color verde intenso contrastan con el resto de la vegetación seca, deleitándonos e impresionándonos con el gran tamaño y diámetro de su tronco. Estos pasarían a ser nuestros compañeros de viaje por un largo trecho.





A un poco más de 6 kilómetros de Jipijapa, Manabí, en la vía que conduce hacia Puerto Cayo, se encuentra ubicada la Comunidad de Joá, muy conocida por sus pozos de agua azufrada, donde es muy común observar familias enteras que acuden, sobre todo los fines de semana, a darse un baño con esta agua, a la que se le atribuye propiedades medicinales. Éstas provienen de las vertientes del volcán inactivo Chocotete, que tiene una altura aproximada de 400 metros sobre el nivel del mar.

Desde este punto me disponía, junto a varios acompañantes, a recorrer algo más de 35 kilómetros de caminos sinuosos, pedregosos y polvorientos, en esta época del año y fangosos e inaccesibles en la temporada invernal, para llegar a nuestro destino objetivo, la Comunidad de Agua Blanca, en el Cantón Puerto López.

El “camino viejo”, con ese nombre se conocía a esta ruta hace algo más de 30 años, que fue la primera y única vez que la recorrí junto a mi padre y hermanos, de aquella experiencia recuerdo que parte del recorrido se lo hacía por el lecho pedregoso de un río, que había mucho polvo y que llegamos a Puerto Cayo, así que prácticamente nos aventurábamos a una nueva experiencia, por así decirlo, ya que el aporte de mis recuerdos no era muy significativo.

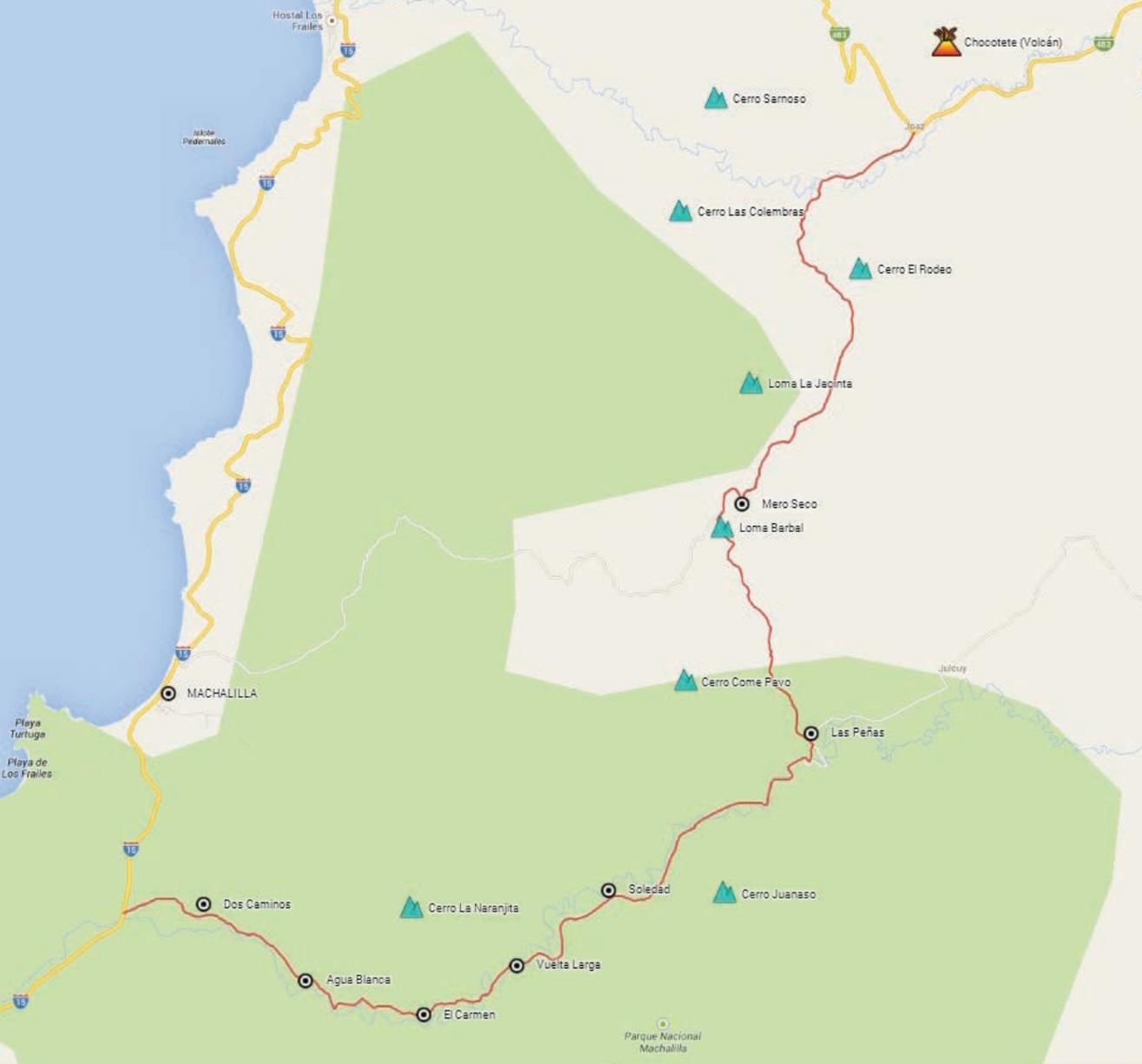
Siendo las 10h00 empezamos nuestro recorrido por un camino lleno de polvo, junto al que serpenteaba el río Olina, que en verano baja con poco caudal, a medida que avanzamos se puede observar a ambos lados del camino el bosque seco, característico de esta zona, y que pese a que la mayor cantidad de sus especies carecen de hojas en la época de verano o sequía, es un ecosistema complejo que alberga muchas especies de aves y mamíferos. Luego de haber recorrido 3 kilómetros, aproximadamente, y de habernos cruzado un par de veces

con el río Olina, éste se desvía hacia la derecha con rumbo hacia la Boca de Cayo, atravesando los cerros Loma Redonda, Las Colembas y Sarnoso. Recorridos ya 5 kilómetros y adentrándonos en las estribaciones de la cordillera Colón-Colonche, se deja ver la loma La Jacinta, con una altura aproximada de 515 msnm, y, los primeros árboles de ceibos, que con sus caprichosas formas y su color verde intenso contrastan con el resto de la vegetación seca, deleitándonos e impresionándonos con el gran tamaño y diámetro de su tronco. Estos pasarían a ser nuestros compañeros de viaje por un largo trecho.

Maravillados de tanta majestuosidad y entretenidos por los sonidos que emitían los pericos y otras aves, mientras avanzábamos por un tramo de la vía, cubierta por 15 o 20 centímetros de polvo -calculado por la profundidad de la huella de las llantas- caímos en un bache, y prácticamente quedamos a oscuras, sin entender que pasaba. En buena hora el motor no se apagó y logramos avanzar unos metros hasta ponernos a buen recaudo, al bajarnos todos del vehículo y pasado el susto, nos agarró un ata-

Página siguiente, en sentido de las manecillas del reloj: Comuna del sitio Las Peñas. Eras, en donde se siembran especies de hierbas aromáticas y medicinales. Crías de chivos. Moradores se abastecen de agua desde fuentes naturales cercanas.





que de risa al vernos que estábamos cubiertos de polvo, hasta los dientes por así decirlo, y el interior del carro ni que decir. Luego de unos minutos nos dispusimos a seguir y al poco rato llegamos al sitio Mero Seco, un caserío ubicado a poco menos de 400 msnm y desde donde pudimos gozar de una vista espectacular en todos los ángulos, además de un clima bastante fresco y de la amabilidad de sus habitantes.

Al salir de Mero Seco empezamos a descender la loma Barbal, desde aquí se puede divisar la cabecera cantonal de Julcuy, que está a una distancia de aproximadamente 5 kilómetros desde

nuestra ubicación -de acuerdo a los datos que arroja el GPS-. El paisaje que tenemos ante nuestros ojos es casi surrealista, elevaciones con escasa vegetación seca, se destacan algunas variedades de arbustos totalmente verdes, grandes cactus y varias especies de árboles, como el “pepito colarado”, que aunque se aprecia totalmente seco y sin hojas, está cargado de flores de un color naranja rojizo; el “poroporo”, florecido de amarillo; matapalos, ceibos y uno que otro laurel y guayacán. A casi 2 kilómetros de Las Peñas, atravesamos el límite del Parque Nacional Machalilla (PNM), el camino se pone un poco difícil y se aprecian rebaños de chivos

La ruta “el camino viejo” tiene una longitud de 30 kilómetros aproximadamente, desde la comunidad de Joá en Jipijapa, hasta la comunidad de Agua Blanca en Puerto López. Esta está representada en el mapa en color verde limón. La línea color verde (más fina) representa el límite del Parque Nacional Machalilla (PNM).

que despreocupadamente pastan y corretean por las escarpadas pendientes, además de una columna de burros ataviados, cada uno, con 4 garrafones plásticos llenos de agua, seguidos por moradores de la zona.

Las Peñas, un sitio donde el tiempo pareciera que se ha detenido, con no más de 20 viviendas típicas de la zona rural, construidas con caña y madera y bastante humildes, donde el único servicio público que poseen, es el eléctrico. En algunas de ellas tienen corrales con crías de chivos, gallineros, las eras elevadas (donde se tiene sembrado varios tipos de hierbas, entre aromáticas y medicinales), leña amontonada, macetas improvisadas con ollas viejas y colgadas en las paredes externas de la casa, junto a las ventanas, con flores de varios colores. Se aprecian también ceibos cargados de capullos de lana, fibra que utilizan para hacer colchones y almohadas, que son comercializadas posteriormente, en fin, para quienes les guste el turismo vivencial, este sería el sitio ideal para compartir y disfrutar en familia o con amigos.

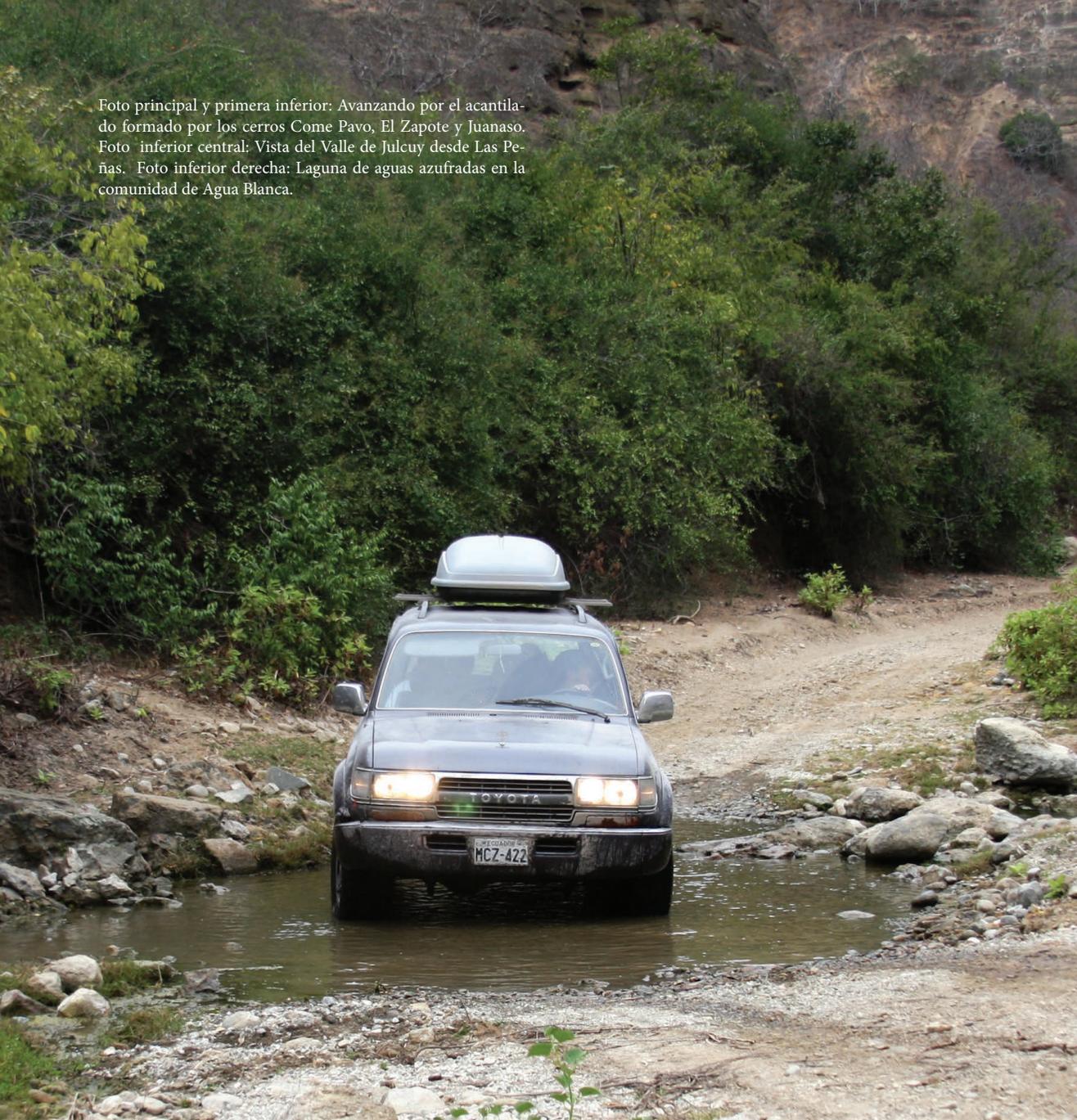
La población se dedica a la crianza de chivos (ganado caprino), algo de ganado vacuno y gallinas. Durante la temporada invernal se dedican al cultivo de ciclo corto, sobretodo del maíz, también se tala la vegetación para la elaboración de carbón. Las Peñas se encuentra ubicada donde se cruzan el río Julcuy y el estero del Aguardiente, dentro del límite del Parque Nacional Machalilla (PNM). Siguiendo hacia nuestro objetivo, descendemos por una pendiente que nos lleva a un cruce de caminos, hacia la izquierda se llega a la cabecera parroquial de Julcuy, nosotros giramos a la derecha, vía a los sitios Soledad, Vuelta Larga, El Carmen y posteriormente Agua Blanca, nuestro destino. Seguimos el curso del río Buenavista, entre el camino y el lecho rocoso del mismo,

hacia un inhóspito paraje, un acantilado formado por los cerros Come Pavo, El Zapote y Juanaso.

Luego de recorrer varios kilómetros nos detuvimos en un claro para comer el lunch y recargar energías antes de llegar al sitio Soledad, que se encontraba a menos de un kilómetro de distancia. Este es un caserío muy pequeño conformado alrededor de una cancha y en el que predomina una capilla construida con cemento y ladrillo, la mayoría de las casas son de caña y madera. Se puede apreciar a nuestro paso algunos chiquillos jugando y los infaltables chivos. 3 kilómetros más adelante cruzamos la frontera cantonal, y llegamos al Sitio Vuelta Larga, del cantón Puerto López, que más que un caserío es una referencia, puesto que a simple vista se pueden distinguir apenas 4 viviendas. Seguimos avanzando entre los cerros Bajo Grande y La Naranjita por un camino polvoso que cruza varias veces el pedregoso y con poco caudal de agua, río Buenavista hasta llegar a El Carmen.



Foto principal y primera inferior: Avanzando por el acantilado formado por los cerros Come Pavo, El Zapote y Juanaso. Foto inferior central: Vista del Valle de Julcuy desde Las Peñas. Foto inferior derecha: Laguna de aguas azufradas en la comunidad de Agua Blanca.





Seguimos el curso del río Buenavista, entre el camino y el lecho rocoso del mismo, hacia un inhóspito paraje, un acantilado formado por los cerros Come Pavo, El Zapote y Juanaso.

Luego de atravesar una espesa vegetación arbustiva y achaparrada, muyuyos y árboles de algarrobo, guayacán, ceibos y matapalo, llegamos a la Comunidad de Agua Blanca.

El primer punto de interés turístico que encontramos al paso fue el balneario, aquí paramos a degustar unos deliciosos corviches y maduros preparados por los comuneros y posteriormente pasamos a tomar un baño reparador en la pestilente pero muy saludable agua azufrada de la laguna. Luego nos dirigimos al centro del pueblo, específicamente al museo, para ponernos en contacto con la persona encargada del área de camping, pues ya estaba un poco tarde y teníamos que armar el campamento.

El área adecuada para quienes quieran ir a hacer camping se encuentra a menos de 500 metros del centro del poblado, pasando el río, la misma está cercada para evitar que ingresen animales y se encuentra limpia de maleza. Cuenta además con una letrina, con áreas para instalar las carpas, para hacer fogatas y te proveen la leña necesaria y seguridad para poder tener una bonita experiencia en medio del bosque seco, y todo esto por un módico valor. En caso de no haber llevado carpa, aquí también te la proveen.



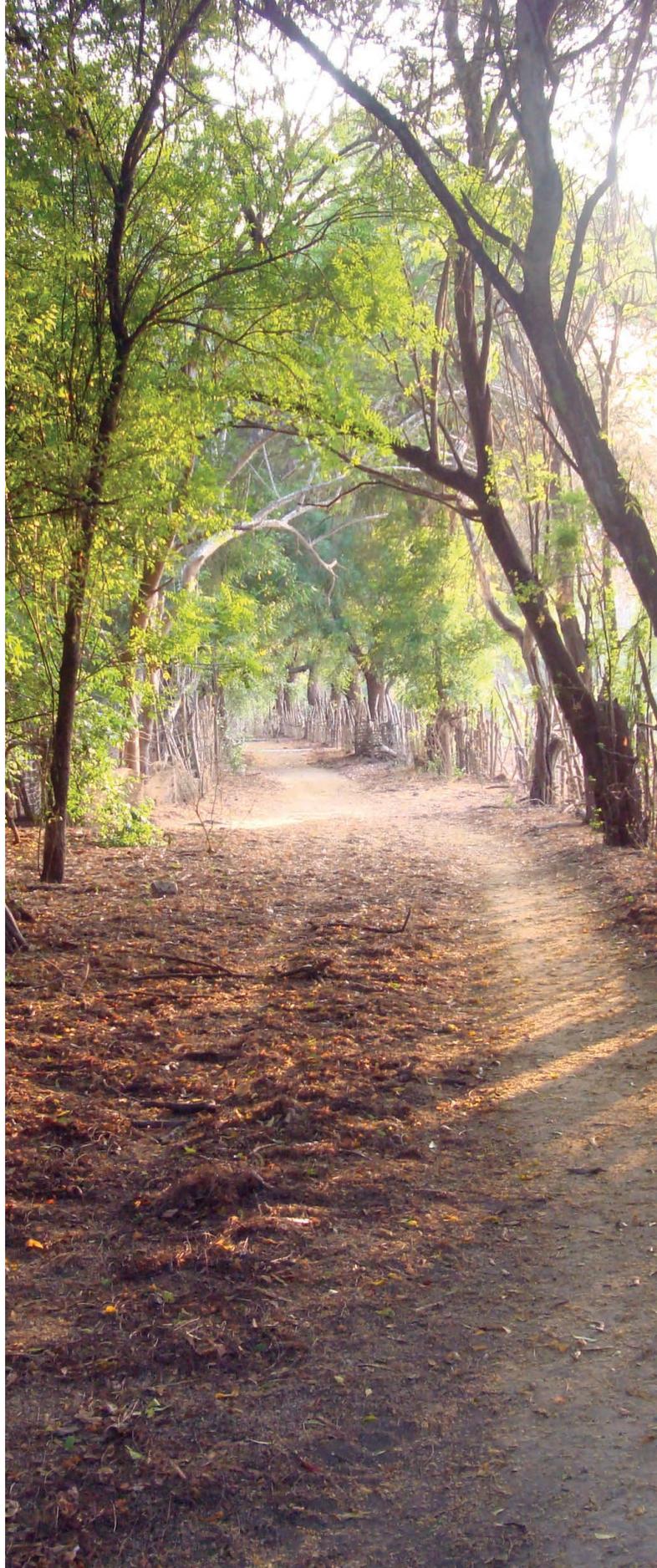
Un poco antes de que cayera la noche, estaba instalado el campamento. Los últimos rayos de sol se filtraban entre los árboles y el continuo trinar y gorgojeo de las diferentes especies de aves alegraban el ocaso del día. Cada uno iba desempeñando tareas previamente asignadas, encender la fogata, preparar la merienda, hacer una ronda y vigilar el perímetro, distribuir el



repelente de insectos, mantener heladas y distribuir las infaltables cervezas. Así, mientras se pasaban los minutos, consumimos las hamburguesas preparadas para la ocasión y contamos historias alrededor de la fogata, entre estas las clásicas de terror, que en medio de ese silencio que de repente era interrumpido por un rugido de algún animal o gorgojeo de aves, hacía que estuvieras alerta de cualquier sombra generada por las llamas de la fogata.

Muy temprano, al día siguiente, y después de haber tenido un reparador y profundo sueño, cada uno se fue levantando a cumplir con sus tareas, luego del desayuno que consistió en un sándwich con queso, jamón y tortilla de huevo acompañado de una taza de café pasado, empezamos a levantar el campamento. Una vez que todo estaba listo y limpio, tal cual lo encontramos, en medio de una llovizna partimos, pero en esta ocasión salimos por la vía de 5 kilómetros, que conecta a la Ruta del Spondylus, aquí encontramos la garita de entrada a la comunidad. Este punto se encuentra a menos de 5 minutos, en vehículo, de la cabecera cantonal de Puerto López.

Concluyo esta aventura, indicando que sobre la Comunidad de Agua Blanca -su gente, sitios históricos, turísticos, cultura, su organización, etc.- hay mucho que contar, pero antes de eso, hay que vivir esa experiencia. En esta ocasión nuestra expedición consistía en recorrer el "camino viejo" y revivir esa aventura que experimenté a la edad de 10 u 11 año y el punto de llegada era la Comunidad de Agua Blanca.



El día estaba tranquilo eran las nueve de la mañana, un poco de tensión al pasar la orilla y mar adentro ya mas tranquilos preparamos las cámaras para el encuentro.







Ballenas, piqueros y un generoso mar

Un grupo de amigos de Chile, Argentina, Brasil, Estados Unidos, Alemania y Ecuador, salimos desde Bahía de Caráquez a San Jacinto, en busca de las ballenas jorobadas, este es un nuevo tour que están implementando los pescadores de la zona, sí, ya en el cantón Sucre podemos salir a ver a los majestuosos rorcuales y sin gastar mucho dinero.

Seguimos navegando y no se avistaba en la mar ningún resoplido en toda la inmensidad de azul y sol, el sonido constante del motor seguía llevando nuestras ganas de encontrarnos con las ballenas, al tratar de ubicarnos nos dimos cuenta que estábamos cerca de Bahía de Caráquez, ¡Qué tanto hemos navegado! Y seguimos, todos mirábamos el horizonte, hasta que Marcelo dijo! allá, allá! pero no alcanzamos a ver nada, están lejos dijo, ¿Déle hacia allá! y seguimos.

Para algunos de nuestros compañeros de via-



je sería el primer encuentro con las ballenas jorobadas, antes de zarpar, las emociones se mezclan con una pequeña inducción en donde se nos entregan los chalecos salvavidas y se explica las razones por las cuales estos grandes mamíferos marinos llegan a Ecuador en estos meses. Para muchos fue sorpresa saber que vienen a encontrar pareja, tener a su cría, amantarla y que tenga fuerzas para el viaje de regreso a aguas frías.

Llevábamos bastante rato en el mar buscándolas, hasta que otra vez Marcelo dijo imiren



allá!, y esta vez ahí estaba el chorro blanco que hacen al exhalar el aire de sus pulmones por el nostrilo. ¡Que emoción!, todos se levantaron casi sin pensar para poder verlas, pero tuvimos que volver a la calma para que no se mueva la panga, esperamos y parecía que nos esquivaba, seguimos y nos quedamos esperando hasta que agarraron confianza, ya no eran dos, luego tres y nos rodearon cinco, jugaban, saltaban, nos daban la vuelta y nosotros tratando de tomarles fotos, estábamos a 300 metros de distancia, no muy cerca para no espantarlas.





...ya no era una eran dos, luego tres y nos rodearon cinco, jugaban, saltaban, nos daban la vuelta y nosotros tratando de tomarles fotos...

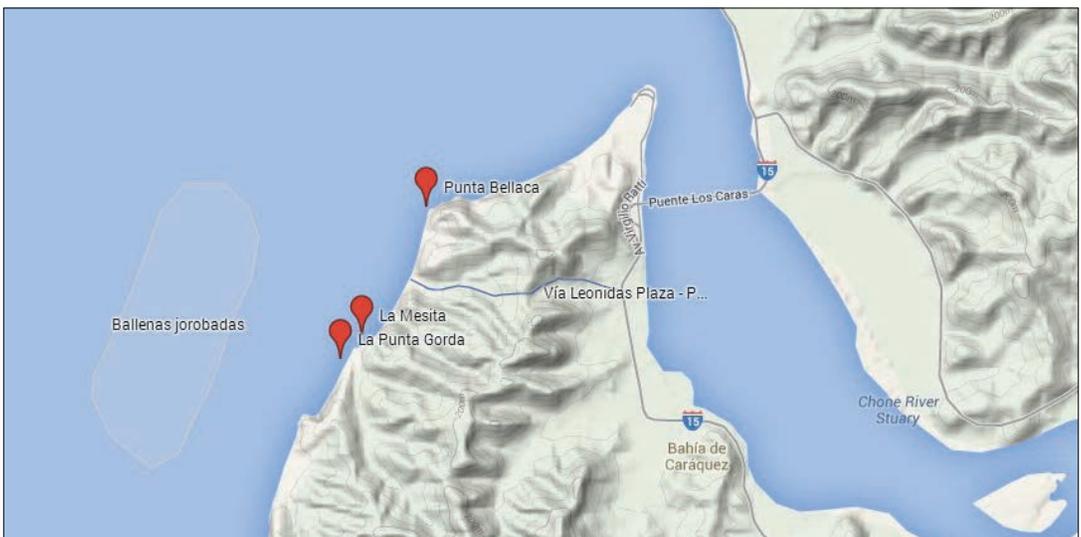








La Mesita, formación rocosa formada en la playa del mismo nombre, que hospeda a una colonia de piqueros patas azules y otras aves.





De regreso como estábamos cerca de Bahía de Caráquez, nos dejaron en La Punta Bellaca, aunque un poco cansados caminamos hasta La Mesita, queríamos ver una colonia de pique-ros patas azules y ahí estaban, reunidos, había tanta tranquilidad que cada uno de nosotros se concentró en lo que le llamo la atención, en los pececillos de las pozas, en observar las aves, en contemplar el mar.

Caminamos hacia Bahía, la marea estaba alta, pero teníamos tiempo de cruzar la playa, nos encontramos con una tortuga, parecía cansada o herida, alguien en el camino recogió conchitas, otro encontró un diente petrificado de Megalodón, un antecesor del tiburón blanco, cangrejos, el mar esta vez fue más generoso que de costumbre.





Entrevista a una hormiga

¿Quién no ha escuchado alguna vez a su abuelita, madre, esposa, pareja o hermana, quejarse de la presencia de hormigas en algún lugar de la casa? Personalmente creo que nadie. Todos, en algún momento, hemos tenido que enfrentar una guerra química o natural contra estos minúsculos seres vivos para exterminarlos o por lo menos alejarlos de nuestros linderos. Podría apostar con quien sea, que la gran mayoría -por no decir ninguno- no ha obtenido los resultados deseados.

En vista de que las estadísticas no han sido positivas para los humanos, y, considerando que actualmente se han registrado cerca de 12.580 especies de hormigas por todo el mundo, que las constituye como una especie dominante en el planeta en términos de cantidad de cadenas alimenticias con las que interactúan, me he visto en la responsabilidad de ir en busca de una hormiga y preguntarle directamente cuál es la percepción que tienen de los humanos desde su óptica y por qué causan estrés a las féminas de nuestros hogares.

Luego de haber investigado un poco, junté varios accesorios que consideré indispensables para poder obtener la información que buscaba, entre estos una lupa de gran aumento, unos minúsculos micrófonos y altavoces, una

cámara, una mini filmadora y una grabadora digital. Cabe indicar que días antes tuve que ganarme poco a poco la confianza de una colonia que visita frecuentemente la cocina de mi casa, pues con cada queja y grito ocasionado por la presencia de ellas, yo las defendía y les agradecía porque se estaban llevando los restos orgánicos del piso y de los anaqueles.

Una vez que consideré que era el momento, me armé con mi equipo y me dispuse a seleccionar de entre esa hilera de hormigas obreras y soldados una que me pudiera ayudar con mi entrevista. Luego de varios minutos de insistir y de tratar de hacerme entender valiéndome un pequeño dispositivo traductor que conseguí a través de Internet, una de ellas, un soldado, al fin se interesó y se dispuso debajo de mi lupa y





muy cerca a los diminutos dispositivos de comunicación. Un tanto insegura, pero mostrando -como todo soldado que era- que no temía, me interrogó por mi presencia, a lo que respondí de la manera más amigable que pude, que tenía interés de realizar una entrevista a una hormiga para tratar varios tópicos de mutuo interés para nuestras especies.

De la misma manera que llegó se retiró y mientras se alejaba se iba comunicando con las demás hormigas emitiendo diversos sonidos que los realizaban frotando sus pechos entre ellas. Al cabo de dos o tres minutos apareció nuevamente, acompañada de otro soldado, aparentemente de mayor rango, pues este era un poco más grande y se dirigió a mi indicándome que estaba a las órdenes para ayudarme con

Las hormigas son insectos muy sociales que viven en colonias (más de 500 mil individuos por hormiguero), en su sociedad tienen leyes muy estrictas y cada individuo tiene una tarea específica que debe cumplir a cabalidad por el sostenimiento y sostenibilidad a de la colonia.

la entrevista, pero que había una condición. Apenas la escuché quedé un poco sorprendido, pero como todo aprendiz de reportero investigador, accedí a cumplir con el requerimiento y me comprometí a no publicar su rostro puesto que él no quería tener dificultades con las demás hormigas de la colonia.

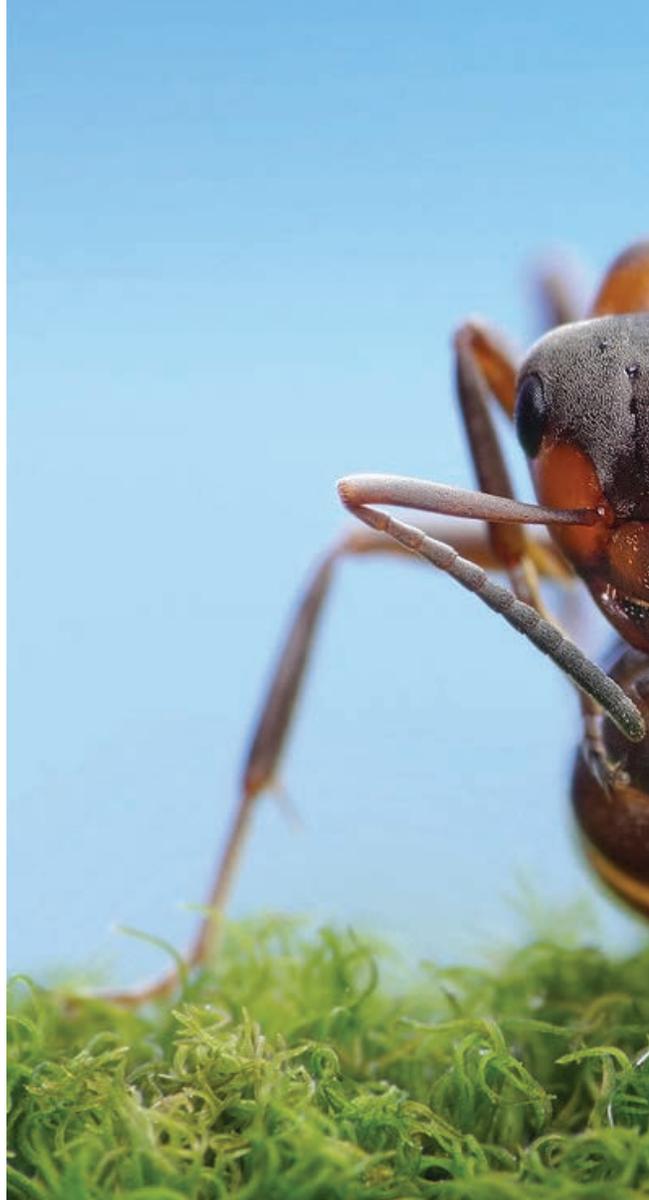
Ya con todo listo y con los diminutos equipos funcionando, con la finalidad de romper el hielo y de ganarme su confianza, le pregunté que cómo así había accedido a la entrevista, respondiendo con toda seguridad que él era un soldado, pero que tenía sueños, y entre esos, el de ser artista, igual que sus primos Flik y Z, que ya filmaron películas y son muy famosos. No cabe duda que acerté con la pregunta, ahora tenía a un emocionado y dispuesto soldado hormiga -que por razones del condicionamiento debo omitir sus nombre- bajo mi lupa y listo para empezar a responder mis interrogantes. He aquí el texto de la entrevista:

JL: Cuáles son esas tareas específicas que deben cumplir como sociedad?

H: Pues bien, nuestra reina es la encargada de poner huevos, los pone casi todo el tiempo, excepto en la temporada invernal, es la mamá del hormiguero y vive en la cámara real, en el centro del mismo. Los machos alados, son los que fecundan a la reina -gracias al creador de todas las cosas no fui un macho alado- pues estos mueren luego de aparearse. Las obreras, que son las hembras estériles y tienen como función recoger comida, alimentar y cuidar a la reina, a sus crías y la limpieza del hormiguero. Los soldados como yo, nos especializamos en la defensa y cuidado de nuestra colonia y del hormiguero contra intrusos e incluso contra otras hormigas vecinas, por eso tenemos cabeza más grande y mandíbula más fuerte.

JL: Por qué invaden nuestras casas, son enemigas de los humanos?

H: Je, je, je... Las hormigas no representamos peligro para la salud de los humanos, a más de uno que otro piquete que se haya ganado algún incauto, más por atacarnos que por el gusto de morderlo. Las hormigas podríamos ser grandes aliados de los humanos, además de ser limpias, nos alimentamos de huevecillos



y larvas de especies como la cucaracha, ácaros, palomillas y materia orgánica, privando de esta manera de alimentos a otras insectos que podrían convertirse en plagas. No me parece que les estemos invadiendo, más bien, les estamos apoyando con la limpieza y con el control de otras plagas.

JL: Qué función cumplen las hormigas, son plagas o son amigos del ecosistema?

H: No se cómo lo tomen ustedes, pero las hormigas comemos desechos e insectos, que de no ser así la población de estos aumentaría de forma desmedida y haría colapsar los ecosistemas. Además ayudamos a dispersar semillas que caen de las plantas al suelo y también



controlamos el incremento de las poblaciones de los invertebrados, mejoramos la calidad, estructura, textura e incrementamos la materia orgánica del suelo, etc. Eso no precisamente es ser enemigo del ecosistema.

JL: Qué le dirías a los humanos que se estresan al ver hormigas en su cocina y su jardín?

H: Seguro que no irás a publicar ni mi foto, ni mi nombre? Porque dicho esto me buscarán para freírme je, je, je. Pues yo le aconsejo que mantengan limpia la cocina. Cuando hay restos orgánicos (restos de comidas, dulces, etc.) no nos queda más que ir a recolectarlos, y con esto no quiero decir que les estamos haciendo un mal, más bien -repito- les estamos ayudando

Las hormigas son grandes aliados de los humanos, además de ser limpias, se alimentan de huevecillos y larvas de especies como la cucaracha, ácaros, palomillas y materia orgánica, privando de alimentos a otros insectos, apoyando de esta manera con la limpieza y el control de plagas



do a alejar otras plagas como las cucarachas, ácaros y otros, que sí amenazan a la salud de los humanos.

JL: Qué piensan las hormigas de los humanos?

H: Insisto cuidado con mi foto. Los seres humanos siguen creyendo que son el centro del universo, y que pueden hacer y deshacer cuanto se les antoje. No se dan cuenta que son una especie entre muchas miles de especies, no entiendo para qué un cerebro tan grande y todo un conjunto de capacidades. Los seres humanos están destruyendo el hábitat de todas las demás especies, se dicen racionales, pero dime en qué radica esa racionalidad si contaminan el planeta con plásticos, pesticidas, fertilizantes, detergentes, combustibles, gases, etc. No entienden que la contaminación de los suelos, provoca contaminación en las plantas, éstas provocan la contaminación de los animales y de los mismos humanos. Están llevando al planeta que es de todas las demás especies también, por un camino sin retorno, al punto de extinguirlo y dejarlo inerte.

JL: Algún otro comentario adicional, algo más que quieras decir?

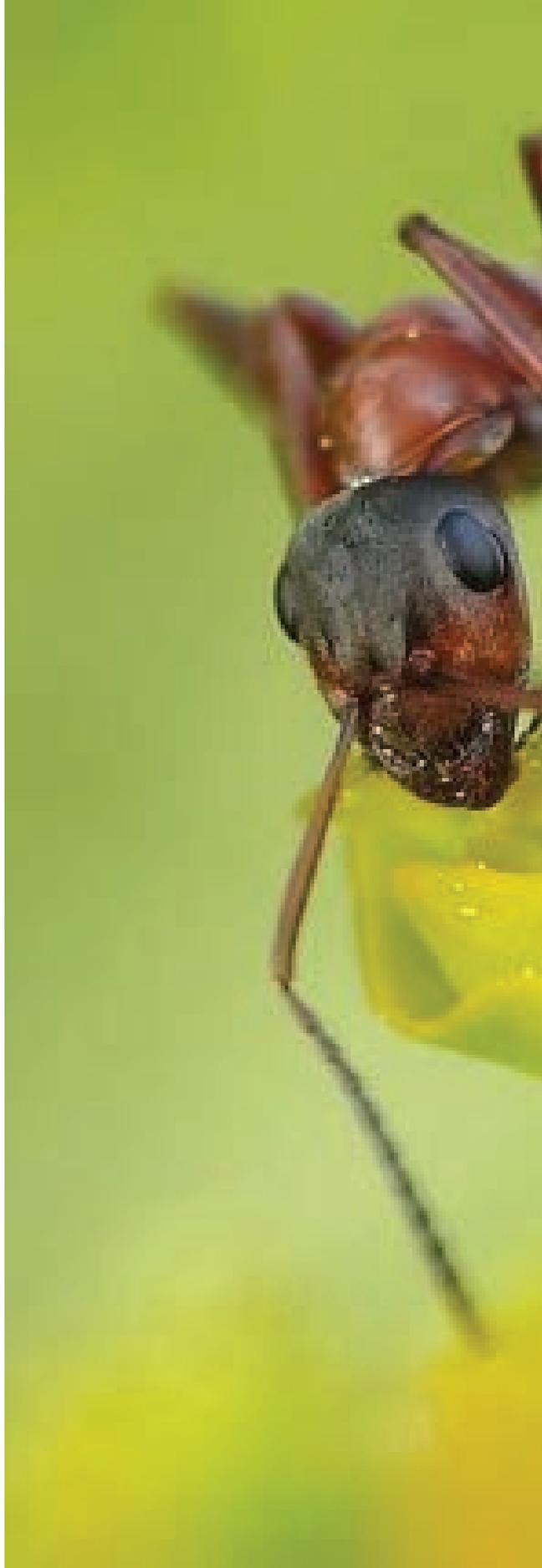
H: Quiero pedirte un favor. Podrías hacerle llegar esta entrevista a mis primos Flik y Z? Quiero, algún día, llegar dónde han llegado ellos, yo también tengo algo de actor.

JL: Seguro, claro, ya veré la forma de hacerlo. Puedo yo pedirte a ti un último favor?

H: Claro que sí, me parece justo!

JL: Será que podrían tú y tus amigos entrar a la casa a recolectar alimentos solo por las noches?

H: je, je, je... Veremos que se puede hacer.





Las hormigas ayudan a dispersar semillas que caen de las plantas al suelo y también controlan el incremento de las poblaciones de los invertebrados, mejoran la calidad, estructura y calidad del suelo, además de incrementar la materia orgánica del mismo.

Por favor déjanos aquí tus comentarios y sugerencias y datos / **Please leave here your comments, suggestions and data.**

Gracias! / **Thank you!**

Síguenos en las redes sociales



facebook.com/caminantes.ec



twitter.com/Caminantes_EC



revista.caminantes@gmail.com

